

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Psicoanálisis y violencia de género, contribuciones teóricas.

Breder, Bárbara.

Cita:

Breder, Bárbara (2017). *Psicoanálisis y violencia de género, contribuciones teóricas*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/828>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/PdZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS Y VIOLENCIA DE GÉNERO, CONTRIBUCIONES TEÓRICAS

Breder, Bárbara

Universidade Federal Fluminense. Brasil

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo traer el debate de la diversidad sexual bajo a luz del psicoanálisis partiendo de la concepción de su carácter político. Tanto de la revolución epistemológica que opera, a través de la reconducción de la posibilidad de la enunciación de la verdad desde del especialista, para el sujeto en cuestión. Como en la deconstrucción de la idea de naturaleza humana y de elección de objeto específico debido a la desorganización operada por el lenguaje. Partimos de las obras clásicas de Freud para acompañar los argumentos sobre la sexualidad humana y la deconstrucción de la perversión como aberración sexual, para una etapa de desarrollo y una forma de utilizar la libido, no orientada por la primacía fálica. Y seguiremos a Lacan en la construcción de la realidad psíquica a través de la articulación de los tres registros, a saber: imaginario, simbólico y real.

Palabras clave

Diversidad sexual, Psicoanálisis, Género y política

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND GENDER VIOLENCE, THEORETICAL CONTRIBUTIONS

This work aims to bring the debate of sexual diversity in the light of psychoanalysis starting from the conception of its political character. Both of the epistemological revolution that operates, through the renewal of the possibility of enunciation of the truth of the pole of the specialist, for the subject in question. As in the deconstruction of the idea of human nature and specific object election due to the disorganization operated by language. We will depart from Freud's classic works to accompany the arguments about human sexuality and the deconstruction of perversion as a sexual aberration, to a stage of development and a way of using the libido, not guided by phallic primacy. And we will follow Lacan in the construction of psychic reality through the articulation of the three registers, namely, imaginary, symbolic and real.

Key words

Sexual diversity, Psychoanalysis, Gender and politics

Brasil ha registrado cifras alarmantes de violencia contra la población LGBT que van desde acoso moral a asesinatos mujeres y hombres transexuales, pasando por las agresiones físicas, psicológicas y verbales. A pesar de la subnotificación de los casos, debido a la naturalización de la violencia de género y la autoculpabilización de las víctimas, hemos asistido en los noticieros y en las redes sociales frecuentes denuncias de casos de agresión y homicidio.

Debido a la frecuente discriminación, las personas lgbs son impedidas de circular en espacios públicos y en acceder a servicios y derechos civiles. Estas acciones se basan en el heterosexismo que está arraigado en nuestra cultura y acaban por impetrar grave daño y sufrimiento a las víctimas de violencia de género. Este discurso discriminatorio y violento se sustenta en el conservadurismo que avanza ferozmente en los últimos tiempos, los mitos sociales acerca de la sexualidad y el tabú sobre el sexo, instaurado otrora en nuestra sociedad. Tales vectores insisten en sostener la creencia de que cualquier elección de identidad sexual diferente de los parámetros heteronormativos es patológica, o desvíos de una normalidad establecidos por la idea de que la heterosexualidad sería la expresión saludable de la sexualidad. En este contexto, nos corresponde interrogar al alcance teórico-clínico psicoanalítico a fin de levantar argumentos para hacer frente al heterosexismo presente en la cultura brasileña. A partir de la tesis de que el psicoanálisis posee en su núcleo la política[i]. Para ello, pretendemos recorrer algunas obras de Freud y Lacan para levantar argumentos que contribuyan a la despatologización de la diversidad sexual y que nos proporcione recurso para deconstruir la idea de naturaleza humana y normalidad de la identidad de género, según parámetros heteronormativos.

Mucho de la resistencia al psicoanálisis proviene de la insistencia en abordar temas acerca de la sexualidad humana. Esta teoría establece en su núcleo el estudio de la sexualidad estableciéndola como el material a partir del cual se da la producción sintomática. De salida, Freud se posiciona de una manera singular en relación a sus pares médicos de la época. Si la psiquiatría se detenía sólo a clasificar las llamadas "aberraciones sexuales", Freud se orientó por otros objetivos: comprender y explicar el mecanismo de formación sintomática a partir de la sexualidad humana. Lo que promovió cierto descenso de la frontera entre normal y patológico tanto en el ámbito sexual, como clínico. Al llegar a afirmar en el breve escrito, "Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis" (1906 [1905]), que "El estado neurótico no puede ser claramente distinguido de la salud" (Freud, p.262, 1989). Es importante resaltar el direccionamiento complejo de Freud que, por un lado, promueve la desnaturalización del "ser" mujer y del hombre, por otro, sigue, a través de los intentos científicistas, la búsqueda por la verdadera esencia de lo femenino.

Desde los inicios del psicoanálisis, Freud afirma que el síntoma tiene como base aspectos de la sexualidad. Si, inicialmente, atribuyó el sufrimiento histérico a una escena de abuso traumático, al establecer el concepto de realidad psíquica, pasó a atribuir a la fantasía el carácter formador de los síntomas.

A partir del célebre texto "Tres ensayos sobre la teoría de la se-

xualidad” encontramos, en el subitem “aberraciones sexuales” la afirmación de que la homosexualidad es la expresión de una perversión. En la sesión (A) de esta obra, encontramos el término que da el título a la sesión: “Inversión” que designa la elección amorosa de un individuo por otro del mismo sexo. En ella, Freud rechaza el carácter innato y de degeneración que se atribuía a la homosexualidad y establece dos términos para el análisis. “Objeto sexual: la persona de quien proviene la atracción sexual” y de “objetivo sexual la acción para la cual la pulsión impulsa” y que la observación científica mostrará grandes desvíos entre ellos y, aunque “la relación de éstos con la supuesta norma exige una investigación minuciosa “. (...) Vemos entonces una torsión en el concepto de perversión, cuando se define como todo uso de la libido o toda acción en el ámbito sexual que no esté bajo la primacía genital. Es decir, al coito en sí. En este sentido, podemos observar diversas experiencias perversas, además del registro de la homosexualidad, y otras identidades de género, incluso en la propia heterosexualidad. “En el hombre, la pulsión sexual no sirve originalmente a los propósitos de la reproducción, sino a la obtención de determinados tipos de placer” (Freud, p.1191, 1989). Y, retomando la noción de que los instintos sexuales (Freud, págs. 191, 1989), se remonta a la afirmación freudiana: Como todos los demás sufren una especie de desorganización debido a la inmersión en el lenguaje, y por eso, el régimen humano pasa a ser (des) regulado por la pulsión, que no posee objeto específico. Así, no podemos establecer un objeto determinado como objetivo de una pulsión. Lo que nos lleva a tener que reconocer una infinidad de objetos posibles y parciales, que resultan en satisfacciones no todas en diferentes inversiones pulsionales. Es decir, esperar que una elección objetal “sana” sea heteronormativa es desconocer la plasticidad de la pulsión y su pluralidad de caminos posibles de satisfacción.

Es interesante notar, que Freud reconoce en toda su obra, la coerción social como productora de malestar y factor participante y decisivo en el proceso de constitución del aparato psíquico. En su texto “Moral sexual civilizada y enfermedad nerviosa moderna” (1908) define al homosexual como aquel en que el objeto sexual fue defletrado en el sexo opuesto. Sin embargo, apunta que el sufrimiento en este caso, se daría debido a los embates de las exigencias morales a la pulsión, y no por configurarse como anomalía. En este mismo texto, apunta a su tesis de que la perversión es el negativo de la neurosis, una vez más tensando la separación entre normalidad y patología. Una vez que los impulsos perversos están presentes en ambas estructuras “porque las neurosis contienen las mismas tendencias aunque en estado de represión de las perversiones positivas” (ibidem, p.196, 1989). Apunta también los maleficios de la moral civilizada en promover coacción en la coacción a la sexualidad exigiendo abstinencia de las mujeres y una “doble moral” a los hombres, en la medida en que sólo la reproducción legítima es admitida como meta sexual, pero les permite la circulación social y la satisfacción (parcial) pulsional en otros espacios. Llevando al enfermo psíquico y trayendo desafíos a la propia civilización. En la medida en que los efectos nocivos de la moral civilizada desempeña un importante papel en la “enfermedad nerviosa moderna” En “fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad” (1908), Freud presenta su teoría de la producción sintomática al atribu-

to sexual mediado por la fantasía. Indicando que las fantasías son precursores de toda una serie de síntomas histéricos. Son símbolos mnémicos, que expresa la realización de deseo y está al servicio de la satisfacción sexual. Sin embargo, nace de la conciliación de dos impulsos opuestos: un impulso libidinal y un impulso represor, que corresponden, según Freud, a una fantasía de carácter femenino y otra de carácter masculino. Lo que lleva a la definición de una naturaleza bisexual de los síntomas histéricos, que aunque, haya la salvedad freudiana de no poder reivindicar para esta fórmula la misma validez de las otras, desemboca en la afirmación de una disposición innata bisexual del hombre.

Se abre así, al entendimiento, que habitar el mundo a partir de una posición masculina o femenina es fruto de una construcción, de un proceso que se remonta a la salida del Complejo de Édipo. En este sentido, podemos afirmar que nadie nace hombre o mujer, se convierte al atravesar la roca de la castración. Por lo tanto, pensar la construcción identitaria de género por el psicoanálisis nos exige abandonar la reducción biológica en detrimento de la comprensión procesal de construcción, teniendo en cuenta, a partir de la retomada lacaniana, los tres registros: imaginario, simbólico y real.

Para Lacan, la existencia propiamente humana se da a través de la articulación entre los tres registros citados, enlazados en el llamado nudo borromeo. Con él, habitamos y forjamos el mundo en que vivimos, con el soporte de la fantasía construimos la realidad en la que vivimos y también nuestra imagen corporal. El cuerpo, bañado por el lenguaje, que permite su configuración en el campo propiamente humano es también revestido, formateado por la imagen. La teoría lacaniana resalta que la instancia psíquica: [yo] se forma a partir de una precipitación, es decir, de la anticipación de la imagen unificada del cuerpo. Así, la totalidad del cuerpo en la cual el sujeto se anticipa en un reflejo, sólo le es dada en exterioridad, al mismo tiempo que se cristaliza su destino alienante. De ahí, desprendemos que hay una alienación determinante del individuo que reducirá las posibilidades del devenir sujeto. Sin embargo, ese proceso de identificación atraviesa una mediatización cultural que se realiza por el campo simbólico. La palabra es la mediatización entre el sujeto y el otro. El sujeto puede ser entendido así, como cierto estilo en la relación con el otro que se proyecta en el acto de la palabra. “El yo se constituye en relación al otro, él es su correlato. El nivel en el cual el otro es vivido sitúa exactamente el nivel en el que, literalmente, el yo existe para el sujeto.” (Lacan, 1953, p.63). El ideal de yo, representante del lugar simbólico, es aquel que baliza el juego de las identificaciones. Es a partir de él que ocurren las estructuras imaginarias. De otro modo: es la relación simbólica que define al sujeto como aquel que ve, es la palabra que comanda el juego de relaciones con otro y es de esa relación que depende el carácter más o menos satisfactorio de la relación imaginaria. Es a partir del Otro que el sujeto toma conciencia de su deseo, por intermedio de la imagen del otro que le da la fantasía de su propio dominio. Siendo así, la imagen corporal es una producción fantasística que tiene como base una matriz simbólica, que sostiene la apropiación imaginaria, en la medida en que el real hace agujero y permite el deslizamiento. Lo que establecemos como autenticidad imagética es una producción, de esta forma, podemos encontrar una vez más la deconstrucción de la idea de naturaleza humana proporcionada

por el psicoanálisis. Seguimos lo que nos apunta Foucault la sexualidad no puede ser resumida sólo a una erótica, en la medida en que incluye en su acepción el rasgo identificador, a partir de la cual habitamos el mundo. O dicho de otra forma, lo que construimos como identidad de género forma parte del lazo social y de cierta forma, podemos comprenderla como una de las capas de cristalizaciones imaginarias producidas y sostenidas por los referenciales simbólicos. Para el psicoanálisis, la peculiaridad de convertirse en humano está referida en la inserción en el campo del lenguaje, que atraviesa la apropiación - la construcción del género, mientras que para la medicina, son los invariantes biológicos que moldean la experiencia humana. De esta forma, podemos concluir afirmando que el psicoanálisis puede ofrecer recursos para resistir al discurso heteronormativo, en la medida en que concibe la sexualidad como una construcción, orientada por referenciales simbólicos, que decanta en cristalizaciones imaginarias. Por lo tanto, a los direccionamientos que defienden la idea de naturaleza humana heterosexual, considerando otras expresiones de diversidades sexuales como desviación de la norma. Entendemos, por tanto, que el psicoanálisis lacaniano, puede ofrecer subsidios para ampliar la comprensión de cómo se construye la identidad de género y oponerse a la clasificación psiquiátrica de la transexualidad.

Como punto de partida argumento de la diversidad sexual, como una forma de expresión de la manera de estar en el mundo, se opera una ruptura con la lógica binaria: femenino x masculino. De esta forma, se ofrece lugar al concepto del deseo, que traspasa la definición biológica de sexo, y posibilita pensar todas las formas de género como construcciones y ninguna de ellas, por lo tanto, pautada por la normalidad. Se abre entonces la posibilidad de pensar la normatividad de las conductas sexuales e identidades de género. Siendo así, todos los modos de expresarse en el campo de la sexualidad son experiencias construidas, tanto la imagen corporal, como la búsqueda de un objeto amoroso, rompiendo con la fijeza del determinismo biológico. De esta forma, toda la variabilidad de desencuentros amorosos serían (des) orientados entonces por la máxima lacaniana que “no hay relación sexual”, o aún, “La mujer no existe”. En el sentido que lo que hay es la marca de la diferencia sexual y la imposibilidad de complementariedad entre los sexos, independientemente de si la lógica es binaria o se amplía al imperativo trans. En este sentido, es importante revisar la ubicación de la homosexualidad en la esfera patológica, para una manera posible de estar en el mundo, como una variante posible de la sexualidad, tal como la heterosexualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Badiou, A. - Não há relação sexual: duas lições sobre “o aturrido” de Lacan - Rio de Janeiro, Zahar, 2013.
- Canguilhem, G. - O normal e o patológico - 7. ed. - Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2012.
- Fink, B. - O sujeito Lacaniano; entre a linguagem e o gozo. - Rio de Janeiro: Zahar, 1998.
- Foucault, M. - Microfísica do poder; Rio de Janeiro, Edições Graal, 1979.
- Foucault, M. - A hermenêutica do sujeito: curso dado no Collège de France (1981/1982). - 3. ed. - São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2010.
- Foucault, M. - Problematização do sujeito: psicologia, psiquiatria, psicanálise, 3. ed. - Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2011.
- Foucault, M. - O cuidado de si - 12. ed. - Rio de Janeiro, Edições Graal, 2013.
- Foucault, M. - História da sexualidade I: A vontade de saber; Rio de Janeiro, Edições Graal, 1988.
- Freud, S. - Obras completas: Três ensaios sobre a teoria da sexualidade (1905). Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Meus pontos de vista sobre o papel desempenhado pela sexualidade na etiologia das neuroses (1906[1905]) Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - A Psicogênese de um caso de homossexualismo numa mulher (1920) Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Alguns mecanismos neuróticos no ciúme, na paranoia e no homossexualismo (1922) Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Fantasias históricas e sua relação com a bissexualidade (1908) Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Sobre as teorias sexuais das crianças (1908) Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - A organização genital infantil: uma interpolação na teoria da sexualidade (1923). Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Fetichismo (1927). Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Tipos libidinais (1931) Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Sexualidade feminina (1931) Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Novas conferências introdutórias sobre psicanálise (1933[1932]). Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Freud, S. - Uma criança é espancada: uma contribuição ao estudo da origem das perversões sexuais (1919). Imago, Rio de Janeiro, 1976.
- Gay, P. - Freud: uma vida para o nosso tempo; - 2. ed. - São Paulo: Companhia das Letras, 2012.
- Jorge, M. A. C. - Lacan, o grande Freudiano - Rio de Janeiro; Jorge Zahar Ed, 2005.
- Lacan, J. - Seminário, livro 2: o eu na teoria de Freud e na técnica da psicanálise; - 2. ed. - Rio de Janeiro: Zahar, 2010.
- Lacan, J. - O seminário, livro 11: os quatro conceitos fundamentais da psicanálise; 2. ed. - Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed, 1998.
- Lefevre, F. - O corpo e seus senhores: homem, mercado e ciência: sujeitos em disputa pela posse do corpo e da mente humana. - Rio de Janeiro: Vieira & Lent, 2009.
- Roudinesco, R. - Sigmund Freud na sua época e em nosso tempo - 1. ed. - Rio de Janeiro: Zahar, 2016.